

## GZETA DE MADRID

DEL JUEVES 19 DE ENERO DE 1809.

## DINAMARCA.

*Copenhague 14 de diciembre de 1808.*

Hemos cogido 4 buques enemigos que han sido arrojados sobre las costas de Christiansand.

Anteayer abordó cerca de la batería de Strandgaard una chalupa inglesa. Venían á bordo de ella 2 oficiales, 2 cadetes y 12 soldados, que se entregaron al comandante de la batería: estaban arrecidos y medio muertos de frío. Han declarado que la escasez de víveres y el rigor de la estación los habían obligado á entrar á bordo de la chalupa. Hemos encontrado en esta algunos sables, armas de toda especie, y un cañon de á 1.

Pocos dias ha nuestra gazeta de oficio nos dió indicios seguros sobre la situacion interior de la Suecia, y del descontento que se manifestaba abiertamente en las clases principales del estado. Hoi contiene un artículo no menos interesante sobre las relaciones actuales entre la corte de Stockolmo y la de Londres. Está ya demostrado hasta la evidencia que Gustavo IV paga bien cara la confianza indiscreta que tenia puesta en las pérfidas promesas del ministerio ingles. Los socorros insidiosos que le ha prometido este han servido solo para acalararlo y perderlo, haciéndolo instrumento de la discordia, de que tanto necesitaba la Inglaterra para turbar la paz del Norte. „En una palabra, dice el diario, el Rei de Suecia ha comprometido hasta su mismo honor y la independenciam de su corona en una contienda agena, y aun opuesta á sus verdaderos intereses.”

S. A. R. la princesa Luisa Carlota está destinada para esposa del príncipe Guillermo de Hesse-Cassel.

El contra-almirante ingles Keats ha despachado órdenes á todos los buques que estan baxo su mando para que se reúnan hoi 14 para volver á Inglaterra, ó para guarecerse en algun puerto de Suecia, porque la estación no permite ya el que permanezcan por mas tiempo en el mar.

Mr. Kaas, antiguo ministro de S. M. dinamarquesa en Portugal, ha sido enviado hace algun tiempo á Noruega por haber sido nombrado vocal de la junta de gobierno de aquel reino. Acaba de saberse que ha llegado felizmente á su destino, y que por tanto han sido infundados los temores que se tenían sobre su viage.

S. M. ha mandado poner en libertad á cierto número de presos, para señalar la época de su advenimiento al trono.

Hoi se ha extendido la noticia de que el ejército sueco de Finlandia ha sido rodeado y derrotado completamente por los rusos.



S. M. acaba de nombrar un cuerpo de *trabaus* para que asistan á las ceremonias que hayan de hacerse quando sea creada alguna órden nueva. Este cuerpo se compone de 50 hombres y de 3 oficiales: estos son los condes de Schulenbourg, de Holstein y de Haxthausen.

## GRAN BRETAÑA.

Lóndres 13 de diciembre.

### EXTRACTO DEL BRITISH NEPTUNE.

Se ha traducido con poca exáctitud en nuestros diarios el discurso de Bonaparte. Se le ha hecho decir que en este año habia mandado construir 10 leguas de camino en todo su imperio, quando solamente dixo que habia andado mas de 10 leguas. Se quiere tambien que haya dicho que la Inglaterra abandonaba la defensa de los mares, es decir, renunciaba su prepotencia marítima, enviando todas sus fuerzas á España para competir con los exércitos franceses. Pero no es este el sentido de sus palabras: él ha dicho que olvidamos toda la proteccion que nos conceden los mares, y que nos exponemos á medir nuestras fuerzas por tierra con las tropas francesas.

El 18 de agosto último se presentaron en los parages de Rio-Janeiro 3 fragatas francesas y otros 4 buques. A la madrugada del 19 sir Sidnei Smit destacó el Agamenon y el Presidente con el objeto de darles caza.

## IMPERIO FRANCÉS.

Paris 29 de diciembre.

### DECIMONONO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

Madrid 13 de diciembre de 1808.

La plaza de Rosas se ha rendido el día 6. La capitulación es como se ve en el número 1.º que acompaña (1). Dos mil hombres han quedado prisioneros, y se ha encontrado en la plaza una artillería numerosa. La guarnicion no ha podido embarcarse á bordo de 6 navíos de línea ingleses que estaban fondeados en la rada. El general Gouvion Saint-Cir elogia mucho á los generales de division Reille y Pino. Las tropas del reino de Italia se han distinguido durante todo el sitio.

El Emperador ha pasado hoy revista mas allá del puente de Segovia á todas las tropas reunidas del cuerpo del mariscal duque de Dantzick.

La division del general Sebastiani ha salido para Talavera de la Reina.

La division polaca del general Valence es hermosísima.

Continúa en todas partes la disolucion de las tropas españolas, y los quintos que acababan de sacarse se dispersan tambien por todas partes, y se vuelven á sus casas.

En boca de los españoles la Junta central es la cosa mas ridicula que ha habido. Se habia hecho el objeto del desprecio y de la burla de toda España. Sus vocales, que eran 36, se habian atribuido ellos mismos varios títulos, dictados, condecoraciones de toda especie, y una renta anual de 600

(1) Véase esta capitulación en la gazeta de Madrid del miércoles 14 de diciembre de 1808.



pesetas cada uno. Floridablanca era un verdadero maniquí de todos ellos. Este anciano no puede menos de avergonzarse ahora, en vista del deshonor y afrenta de que ha cubierto su vejez. Dos ó tres vocales dominaban á los demas, como suele suceder siempre en juntas de esta naturaleza; y estos 2 ó 3 miserables estaban vendidos enteramente á la Inglaterra. La opinión de la villa de Madrid acerca de esta junta es bien manifiesta: la ridiculiza y desprecia como merece, y del mismo modo todos los demas habitantes de la capital.

Los vecinos, el clero y la nobleza, convocados por el corregidor, han tenido dos juntas, y han acordado la resolución adjunta, n. 2.<sup>o</sup> (1)

El modo de pensar de la capital es muy diferente del que era antes que el ejército frances se retirase de ella. En el tiempo que ha pasado desde esta época, la capital ha sufrido todos los males que ocasiona la ausencia del gobierno: su propia experiencia la ha inspirado horror á las revoluciones, y ha estrechado los vínculos que la unian á su Rei. En medio de las escenas de desorden que han agitado la España, los hombres sabios y prudentes de ella no han cesado de clamar y anhelar por su Soberano.

No hai memoria de haberse visto en esta tierra un mes de diciembre tan hermoso y benigno como este: qualquiera creeria que estábamos en principio de primavera.

El Emperador se ha aprovechado de este hermoso tiempo para permanecer en una casa de campo á una legua de Madrid.

#### VIGESIMO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

*Madrid 19 de diciembre de 1808.*

S. M. ha pasado hoy revista al ejército que está en Madrid, con sus equipages y administración. Sesenta mil hombres, 150 piezas de artillería, y mas de 500 carros cargados de galleta y de aguardiente, ofrecian un espectáculo vistosísimo y respetable al mismo tiempo. La derecha del ejército se extendia hasta Chamartin, y la izquierda llegaba cerca de Madrid.

El duque de Bellune permanece en Toledo con su cuerpo de ejército.

El duque de Dantzick está con el suyo en Talavera de la Reina.

El 8.<sup>o</sup> cuerpo ha llegado á Burgos.

El general Saint-Cir marcha á juntarse en Barcelona con el general Duhesme.

Nuestras avanzadas de caballería llegan hasta cerca de la Andalucía.

El Emperador ha concedido al ejército algunos dias de descanso.

En las alturas de Madrid se estan levantando excelentes obras de fortificación, y en ellas trabajan 600 hombres.

El pequeño tren de sitio, compuesto de piezas de 4 24, y de morteros pequeños, ha llegado ya aquí.

En Talavera de la Reina hemos encontrado en los hospitales 50 hombres enfermos, de 200 á 300 sillas de montar, y algunos residuos de almacenes pertenecientes á las tropas inglesas.

(1) Véase este acuerdo de la villa de Madrid en la gazeta de esta corte del dia 15 de diciembre de 1808.



Varios destacamentos de caballería se han dexado ver hácia Valladolid: esta es la primera vez que se han presentado á nuestras tropas los ingleses, los quales tienen muchos enfermos y desertores. El 13 de este mes su ejército estaba aun en Salamanca. Pero es ciertamente mui extraordinaria la noble inmoderacion, y la singular inmovilidad de este ejército en el espacio de las 6 semanas que acaban de pasar.

S. M. goza de perfecta salud.

## ESPAÑA.

*Madrid 18 de enero de 1809.*

A mediados de la semana pasada salieron para Valladolid los señores comisionados, diputados á S. M. el Emperador y Rei por la villa de Madrid y tribunales superiores de esta capital.

La lista de todos estos sugetos es como sigue:

*Por la villa de Madrid.*

Sr. D. Juan Manuel Xaramillo y Sr. D. Juan Matía de Satini, por el ayuntamiento: Sr. D. Manuel Felipe Sagarvinaga, por el cuerpo de la nobleza: Sr. D. Domingo Alvarez, presbítero, por el estado eclesiástico: el P. abad de S. Basilio, por el estado regular: Sr. D. Juan de Mata Iltana, por vecinos de parroquias: Sr. D. Roque Antonio de Lema, por las diputaciones de barrio; y Sr. D. Pedro Rubio, por los Cinco Gremios mayores.

*Consejo de Estado.*

Excmo. Sr. conde de Montarco.

*Consejo de Indias.*

Sr. D. Bernardo Iriarte, Sr. D. Josef Antonio de Urriza, Sr. D. Falcencio de la Riva y Sr. conde de Torremuzquiz.

*Consejo de Hacienda.*

Sr. D. Manuel de Valenzuela y Sr. D. Francisco Xavier Carrasco.

*Junta de Comercio y Moneda.*

Excmo. Sr. D. Manuel Sixto Espinosa y Sr. D. Domingo Garcia Fernandez.

*Consejo de Guerra.*

Sr. marques de las Amarillas y Sr. marques del Norte.

*Consejo del Almirantazgo.*

Excmo. S. D. Josef Justo Salcedo y Sr. D. Josef de Espinosa Tello.

*Sala de Alcaldes de Corte.*

Sr. D. Luis Marcelino Pereira, Sr. D. Manuel María de Junco y Sr. Don Angel Alfonso Noreña.

*Consejo de Ordenes.*

Sr. D. Cristóbal de Ilaraza y Sr. D. Carlos Simon Pontero.

Estos caballeros llevan el expediente de las firmas de los libros de asiento que se abrieron en cada quartel y barrio de Madrid; y asimismo del juramento solemne y solícito que los vecinos y empleados públicos prestaron en las parroquias el día 23 del mes de diciembre.

---

EN LA IMPRENTA REAL.



*Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos  
de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.*

La abolición del derecho feudal, la destrucción de toda jurisdicción de señorío, y la devolucion al fisco ó á la iglesia de toda contribucion pública, son tres monumentos, que en España conservarán hasta la posteridad mas remota la ilustre memoria del legislador de la Europa culta, y el mas profundo reconocimiento de sus naturales al autor de estas tres leyes en España.

Porque en efecto, son unas destrucciones de la mayor importancia para sacar á nuestro pais del miserable anonadamiento en que yacia. Con ellas solas la nacion va á respirar, y á perder de vista para siempre hasta la mas ligera sombra de servidumbre.

Estos decretos, si bien es verdad que no destruyen en su raiz nuestra miseria pública, pues aunque estorban sus aumentos, no la disminuyen, unidos á la libre circulacion de la propiedad, que se nos prepara ciertamente, formarán la total curacion de nuestros males, y nos elevarán á un grado de prosperidad verdaderamente inconcebible.

Propiedad, derecho sagrado del trabajo individual, ¿dónde está entre los españoles este origen único y fecundo de bienes y de amor á la patria? ¿Dónde se halla este gran recurso para aumentar la poblacion, y para clavar, digamoslo así, al hombre al suelo en que nace? Entre nosotros no ha habido propiedad hace algunos siglos; es decir, que nuestras subsistencias son precarias, y en vano se puede llamar patria aquella en donde para la multitud es ageno el terreno que se pisa.

La amortizacion civil y eclesiástica llegó tiempo hace entre nosotros al mayor grado posible. La propiedad se reunió en poquísimas manos. Las restantes se emplearon en provecho de aquellas, y fueron consiguientes el abandono de nuestros campos, la despoblacion, y las demas plagas que trae consigo el estanco de las tierras cultivables.

La nueva constitucion y las diversas disposiciones tomadas para la libre y expedita circulacion de las fincas que se venden por el estado, nos vuelven aquella posibilidad de hacer sagrado el fruto del trabajo individual; nos dan terreno en que emplearle con verdadero interes, y en fin nos preparan una existencia segura, amable, duradera y libre del yugo señorial.

Desde el año de 1629 por lo menos se está clamando en España porque se restituyan á la propiedad sus dotes mas preciosos, su comunicabilidad y su transmisibilidad. Se ha demostrado lo necesario de tan importante medida; se han pintado con tanta veracidad como energia los inmensos daños que sufre la nacion con la amortizacion; pero ¡quán en vano! ¡quán inútilmente!



Desgracia es por cierto no haber hecho nada por nosotros mismos en un punto tan esencial, conociendo su trascendencia. Pero el prestigio de las preocupaciones nos ha hecho casi querer la causa misma de nuestros males, desaprovechar las mas obvias reflexiones, y no pensar jamas en el provecho de nuestra propia destruccion.

¿Qué han sido entre nosotros la agricultura y las artes mientras ha permanecido estancada en pocas manos la propiedad territorial? Nuestra prosperidad pública ha estado en razon inversa de la fertilidad natural del suelo. Tenemos terrenos inmensos, donde parece que la naturaleza ha querido derramar á manos llenas sus dones, y sin embargo estan condenados á ser unos eriales: mas ellos pertenecen á ricos propietarios, y jamas salen de su dominio: he aquí la causa de su abandono.

Por el contrario, en Vizcaya, y aun en Cataluña, el interes individual, que conoce un derecho de propiedad pequeño, pero multiplicado; el hombre, animado con la certidumbre de gozar de sus propias fatigas, transforma los desiertos, las montañas, los barrancos, los terrenos en fin mas despreciables, en campiñas risueñas y productivas, construye canales, seca lagunas, y cubre de mieses aquel mismo suelo que hasta allí solo habia producido feridez, contagio, y aun la muerte misma.

La propiedad, este derecho de poseer un terreno en donde el hombre pueda emplear los trabajos mas rudos, y recoger con seguridad los frutos de su laboriosidad, es la fundadora de las sociedades humanas, es el alma de ellas, y semejante al aire, que quanto mas se extiende, toca mas objetos, sin que por eso se debilita; así quanto mas repartida se halla la propiedad, mas vivifica y mas engrandece á las naciones. Ella es la única que da vida á todo. Sin ella quedan marchitos los manantiales todos de la riqueza pública. Y quando, como en España, la propiedad está vinculada en pocas manos, el resto de la nacion se considera en un pais ageno, faltan los primeros lazos que le deben unir á ella, y queda la mayor parte de esta en clase de mercenaria. Baxo de esta calificacion se aborrece el estado de familia, es insoportable esta carga, se huye la propagacion legítima de su especie; porque careciendo sus habitantes de tierras en donde emplear su trabajo para asegurar su subsistencia y la de sus hijos, todo su anhelo es buscar la individual, muriendo con el pesar de no ser sentido. El estado recibe luego la justa retribucion de este mal: miseria, despoblacion, ninguna industria, y al fin su absoluta destruccion. Suya es la culpa. El cometió el grave desacuerdo de subordinar los intereses del pueblo existente á los caprichos injustos de las generaciones que le antecedieron, y de permitir que el hombre sea sacrificado por el que dexó tiempo hace de existir.



La Providencia destinó la España para una nacion agricultora, puso á sus habitantes en un suelo y baxo de un clima tales, que estos no pudiesen menos de dirigir sus cuidados á la primera de las artes, á la mas importante, y á la menos precaria de quantas ocupan al hombre en sociedad. Por esta razon precisamente, no podia sufrir nuestra nacion mayor mal que el establecimiento de las amortizaciones civil y eclesiástica. Esto fue lo mismo que decir: para aniquilar y empobrecer este hermoso pais, cuya prosperidad solo pende de la libre circulacion de propiedades, establézcase el estanco de ellas, y será inevitable la despoblacion y la miseria.

Nada interesa á los hombres como la propiedad. Es absolutamente imposible que florezca la agricultura, ni que reine aquella abundancia proporcionada á la calidad del terreno en un pais donde el pueblo es colono ó siervo. En todas partes se han conocido las pocas ventajas de las servidumbres y del estanco de la propiedad. El labrador jamas puede enriquecerse con honradez en un suelo ageno. Aunque ponga en él todo aquel conato que pondria en uno suyo, observa á bien poco tiempo que el fruto de su sudor es arrancado de sus manos: queda pobre, y ademas cargado de tributos: llega á aborrecer el trabajo: se empobrece cada dia mas: su alma, enervada por la miseria, solo piensa en las necesidades diarias: si no abandona su ejercicio, marcha como una bestia mui cargada por el camino de sus abuelos, muriendo tan infeliz como ellos, y sin sucesion, ó por lo menos habiendo logrado separar á esta de un trabajo que solo presta fatigas inútiles, desnudez y pobreza. Si alguno por circunstancias extraordinarias adquiere alguna cosa para proporcionarse una yunta ó dos propias, está seguro de que todos sus esfuerzos han de ser recompensados con nuevos ó mayores tributos. Esta ha sido hasta ahora la suerte del labrador en España. Ninguno que sea amante, como debe, de su patria trazará en su imaginacion, sin sentir el mayor pesar, este ligero bosquejo del miserable estado de la agricultura española por la falta de propiedad.

La manía de estancarla en lo civil provino de principios de vanidad. Se creyó ser este un medio para conservar el lustre de ciertas familias. A su imitacion quisieron otras muchas perpetuarse el mas miserable pedazo de tierra: el primero de cada generacion fue el llamado á su privativo disfrute; los demas, si bien quedaron privados de él, conservaron aquel espíritu de vanidad que les prohibia ocuparse en trabajo alguno. Cada generacion de estas familias produce una porcion de ociosos; faltaron brazos á todos los recursos productivos; la inseguridad de las subsistencias atraxo el celibato, y todo produjo la enorme despoblacion y pobreza de nuestra amada patria.



Un espíritu de devoción mal entendido, sin otras muchas circunstancias que han mediado entre nosotros, dieron lugar á la adquisicion de bienes raíces por manos muertas. Si las perpetuas sustituciones en lo civil han causado tantos y tan graves daños, han sido mucho mayores las adquisiciones del estado eclesiástico, y unas y otras hicieron desconocida entre nosotros la libre circulacion de propiedades.

El estado eclesiástico es en España una gran familia, excesivamente grande. Nadie duda de esta verdad. En sola la corona de Castilla, dixo pocos años hace uno de los primeros magistrados de España, y acaso el primero entre todos los del siglo pasado, que sin incluir á Vizcaya, Alava, Guipúzcoa, Canarias y Navarra, habia 73535 personas solo del estado eclesiástico regular.

Fr. Angel Manrique, obispo de Badajoz, se quejaba en el año 1624 del excesivo aumento á que ya en su tiempo habia subido el estado eclesiástico. «En España, decía, con proporcion al pueblo, sobran eclesiásticos: esta sobra no solo no es del servicio de Dios, ni de autoridad ni honra de la iglesia, antes bien perjudica á entrambos fines. El por sí solo debiera hacer en esto una grande reformation, aun quando la necesidad del reino no apretara; y esta es la razon, añade, por que no propongo á las iglesias en este memorial, que para socorrer en la ocasion presente al Rei N. Sr., comiencen por su plata, oro y otros muebles, en que parece la enagenacion menos perjudicial. . . . *sino por los principales y raíces.*» ¡Cuán distante se hallaba el obispo Manrique de creer que fuese gravosa á las manos muertas la prohibicion de nuevas adquisiciones, quando las aconsejaba la venta de las muchas haciendas que poseen!

Pues esta gran familia, que no ha debido aumentarse mas de lo justo, ha aumentado sin límites su propiedad: las familias particulares, cuyo aumento es preciso donde se busca la pública prosperidad, lejos de poder aumentarse con su propiedad, ellas mismas se desprendieron de la que tenían para amontonarla donde jamás volviese á circular. *(Se continuará.)*